



# Asamblea General

Distr. general  
12 de agosto de 2011  
Español  
Original: inglés

**Sexagésimo sexto período de sesiones**  
Tema 19 c) del programa provisional\*  
**Desarrollo sostenible: Estrategia Internacional  
para la Reducción de los Desastres**

## **Aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres**

### **Informe del Secretario General**

#### *Resumen*

El presente informe ofrece un panorama de los avances en la aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres en respuesta a la resolución 65/157 de la Asamblea General. El riesgo de desastres aumenta más rápidamente que el crecimiento económico, lo que dificulta el desarrollo y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres reveló que sus principios habían guiado el progreso hacia la resiliencia. Sin embargo, los sistemas de gestión de riesgos y la toma de decisiones en los planos nacional, subnacional e internacional exigen la adopción de nuevas medidas decisivas, incluidas la contabilidad de las pérdidas causadas por desastres y la elaboración de modelos integrados de riesgos, para apoyar el desarrollo racional y la planificación de las inversiones.

El tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en mayo de 2011, reunió al más amplio grupo de dirigentes y expertos comprometidos a aumentar la resiliencia. Sus deliberaciones sirvieron de guía para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Se expresó la urgente necesidad de invertir más en la reducción del riesgo de desastres. El Gobierno del Japón ofreció ser anfitrión de la Tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres de 2015.

\* A/66/50.



## Índice

	<i>Página</i>
I. Tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre . . . . .	3
II. Retos y oportunidades asociados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo . . . . .	4
III. Coordinación y orientación mediante el sistema de la Estrategia . . . . .	7
A. Fortalecimiento de la coordinación en los niveles mundial, regional y nacional . . . . .	8
B. Labor de promoción en pro de ciudades, escuelas y hospitales más seguros . . . . .	11
C. Aumento de las inversiones en la reducción del riesgo de desastres . . . . .	12
IV. Conclusiones y recomendaciones . . . . .	14
 <b>Anexo</b>	
Información concreta sobre los progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo . . . . .	17

## I. Tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre

1. Los desastres de pequeña y gran escala, que van desde las inundaciones ocurridas en el Pakistán en julio de 2010 a las inundaciones en países como Benin o el Brasil, son una muestra más de la íntima relación entre los desastres y la pobreza, como se resalta en el Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011 (*Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction: Revealing Risk, Redefining Development*)<sup>1</sup>. Mientras tanto, las inundaciones en Australia, el terremoto en Christchurch (Nueva Zelanda) y los estragos causados por el terremoto, el tsunami y el accidente nuclear en el noreste del Japón son crudos recordatorios de que los países desarrollados y sus economías también están expuestos y sus ciudades están en riesgo. Centenares de desastres de menor escala asociados a la variabilidad del clima han causado un daño enorme en muchos países, poniendo de manifiesto la forma en que el riesgo está vinculado a prácticas de desarrollo inadecuadas y a una mayor vulnerabilidad de la economía y de la población.

2. El aumento del costo financiero, social y político de los desastres es evidente. El riesgo de mortalidad asociado a los peligros relacionados con las condiciones meteorológicas está disminuyendo a nivel mundial, al tiempo que las pérdidas económicas siguen aumentando en todas las regiones. Según el Informe de evaluación global 2011, el riesgo de mortalidad asociado a los ciclones tropicales ha disminuido en un 50% en Asia oriental y el Pacífico desde 1990. En cuanto al riesgo por terremoto y tsunami, tanto el riesgo de mortalidad como de pérdidas económicas están aumentando a nivel mundial. En el período examinado, un total de 347 desastres provocados por amenazas de origen natural afectaron a más de 255 millones de personas, causando más de 106.000 muertes y pérdidas económicas de más de 304.000 millones de dólares<sup>2</sup>.

3. El riesgo de pérdidas económicas está creciendo más rápidamente en los países de ingresos más altos. Desde 1980, las pérdidas económicas relacionadas con los ciclones tropicales aumentaron un 262% en los países de ingresos altos, frente a un 155% en los países de ingresos bajos. En 2010, el riesgo de pérdidas económicas relacionadas con las inundaciones en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) fue un 170% más que en 1990, lo que supone un aumento más rápido que el del producto interno bruto (PIB). De hecho, el riesgo económico relacionado con las inundaciones y los ciclones tropicales está creciendo más rápidamente que el PIB per cápita en numerosos países, lo que significa que el riesgo de perder riqueza en un desastre está aumentando a un ritmo más rápido que el de la creación de la riqueza. Los países de ingresos bajos tienen menos capacidad para absorber las pérdidas económicas causadas por los desastres y recuperarse de ellas. En general, las economías más grandes están en mejores condiciones que las más pequeñas, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, para absorber

---

<sup>1</sup> El Informe de evaluación global 2011 es el resultado de los esfuerzos conjuntos de los asociados del sistema de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres. Véase [www.preventionweb.net/gar](http://www.preventionweb.net/gar).

<sup>2</sup> EM-DAT, base de datos internacional sobre desastres de la Oficina de Asistencia Externa de los Estados Unidos en Casos de Desastre y el Centro de Investigaciones sobre epidemiología de los Desastres de la Universidad Católica de Lovaina.

pérdidas, ya que tienden a estar más diversificadas desde los puntos de vista geográfico y económico.

4. La sequía es el “desastre” que suele vincularse más a opciones de política económica y social inadecuadas, así como a la inestabilidad causada por los conflictos. Sigue siendo un riesgo oculto, poco estudiado a pesar de sus efectos sobre la salud humana, los medios de subsistencia y múltiples sectores económicos. La sequía provoca estrés e inseguridad en las poblaciones rurales y dedicadas al pastoreo. Los datos sobre desastres proporcionados por fuentes nacionales e internacionales no recogen en toda su extensión los efectos de la sequía. Por ejemplo, entre julio de 2010 y junio de 2011 solo se registraron cuatro muertes relacionadas con la sequía en todo el mundo, a pesar de que 32.482.102 personas resultaron afectadas por la sequía, más que por cualquier otro peligro<sup>2</sup>. El fortalecimiento de los sistemas integrados de gestión de riesgos a nivel local y nacional, con un registro sistemático de los efectos de la sequía, constituye una medida fundamental para reducir los riesgos relacionados con la sequía, mejorar la alerta temprana e impedir que los efectos de la sequía den lugar a crisis de seguridad alimentaria.

5. En el período 1970-2010, la población mundial aumentó un 87%. Durante el mismo período, el crecimiento de la población aumentó un 114% en las cuencas fluviales propensas a inundaciones y un 195% en las costas propensas a sufrir ciclones. Por lo tanto, se están acumulando bienes económicos y productivos en las zonas más expuestas a peligros, sobre todo en los países de ingresos bajos y medianos bajos. A fin de revertir estas tendencias, los planes de desarrollo y las decisiones en materia de inversiones deben tener en cuenta la información sobre riesgos y abordarse mediante un marco de reducción del riesgo de desastres aplicado.

6. Los riesgos naturales, como puso de manifiesto el gran terremoto y tsunami en el este del Japón, pueden tener efectos secuenciales y colaterales devastadores, no solo para las instalaciones nucleares, sino también para los complejos de infraestructura, como las represas hidroeléctricas, la industria, los puentes y las carreteras. Estas consideraciones deben dar lugar a nuevas iniciativas de intervención inmediata y planificación integradas en relación con las normas de diseño, la preparación y la alerta y la respuesta tempranas.

## II. Retos y oportunidades asociados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

7. El examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres<sup>3</sup>, el *HFA Monitor*<sup>4</sup>, el *Informe de evaluación global 2011*, las plataformas mundiales y regionales y los procesos de consulta asociados han identificado los desafíos, las oportunidades y las prioridades fundamentales para reducir la exposición al riesgo y la vulnerabilidad. Hay una voluntad política cada vez más sólida de gestionar el riesgo de desastres a nivel mundial, nacional y local, así como en los sectores público y privado. Ahora es fundamental canalizar esta

<sup>3</sup> A/CONF.206/6 y Corr.1, cap. I, resolución 2. Véase [www.preventionweb.net/english/hyogo/hfa-mtr/](http://www.preventionweb.net/english/hyogo/hfa-mtr/).

<sup>4</sup> [www.preventionweb.net/english/hyogo/hfa-monitoring/](http://www.preventionweb.net/english/hyogo/hfa-monitoring/).

determinación mediante una orientación más clara sobre cómo hacerlo mediante decisiones con base empírica, una opinión pública informada y una mayor cooperación entre las distintas esferas de actividad y los niveles mundial, nacional y local.

8. En consonancia con la resolución 64/200 de la Asamblea General, la secretaría de la Estrategia facilitó el examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo mediante un enfoque participativo con las partes interesadas en los planos internacional, regional y nacional.

9. En el examen de mitad de período se destacó que a lo largo de los últimos cinco años el Marco de Acción de Hyogo había contribuido significativamente a generar el impulso político y medidas a nivel nacional e internacional para reducir el riesgo de desastres. Sus principios han sido ampliamente adoptados como guía. El examen indicó las esferas críticas en las que era necesario seguir trabajando y cooperando.

10. El examen confirmó que la reducción del riesgo de desastres, la exposición y la vulnerabilidad dependía en primer lugar de llevar a cabo políticas de desarrollo e inversiones racionales. Si bien hay algunos buenos ejemplos de como lograrlo, todavía no se ha conseguido integrar plenamente la gestión de riesgos en la planificación del desarrollo, lo que puede atribuirse, entre otras cosas, a la participación limitada de las comunidades y los gobiernos locales, así como a la falta de un enfoque común para todo el gobierno en la determinación de las prioridades nacionales.

11. La gestión del riesgo de desastres y sus consecuencias exige una estrecha cooperación entre sectores y entre naciones, incluidos los grupos locales. Si bien hay avances en algunos sectores, aun no pueden lograr los resultados esperados debido a la falta de integración de los sistemas. Se ha generado un considerable acervo de conocimientos que no se utiliza plenamente. El sector público y el privado han desarrollado prácticas importantes y tienen valiosas lecciones que compartir. Por lo tanto, es fundamental examinar los sistemas de gestión del riesgo de desastres existentes y sus interfaces, tanto a nivel nacional como internacional. En este contexto, las plataformas nacionales de múltiples partes interesadas para la reducción del riesgo de desastres han representado un importante modelo y una posible fuente de orientación para la toma de decisiones bien fundamentadas y la concienciación pública. Sin embargo, su potencial no ha sido plenamente utilizado y se debe seguir examinando de qué manera pueden prestar el mejor apoyo posible en la toma de decisiones a nivel nacional y la cooperación internacional.

12. La rendición de cuentas para la gestión eficaz de los desastres debe ser reforzada. La adopción de la legislación pertinente por parte de numerosos países constituye un paso importante. Al mismo tiempo, aun no puede aplicarse de manera efectiva debido a que no se cuenta con un registro adecuado de las pérdidas por desastres, así como tampoco con normas, criterios e indicadores relativos a las metas claros a fin de orientar y medir los progresos. En este contexto, la elaboración de instrumentos de orientación basados en conocimientos y experiencias intersectoriales es fundamental. Los instrumentos analíticos habituales para determinar y comprender las causas de los desastres apoyarían la inversión y la planificación para el desarrollo y la preparación para futuros peligros. Aunque el riesgo es de carácter local, para reducirlo es necesaria la cooperación nacional e internacional.

13. Han surgido indicios de que la gestión efectiva del riesgo de desastres depende de que exista en el gobierno una autoridad de alto nivel con amplias competencias, en la que recaigan tanto la responsabilidad como la rendición de cuentas con relación a la elaboración de políticas, la dirección de los procesos a nivel de todo el gobierno, y las asignaciones presupuestarias para todos los diversos aspectos de la reducción del riesgo de desastres. El *Informe de evaluación global 2011* llegó a la conclusión de que a nivel del gobierno central, la responsabilidad de la gestión del riesgo de desastres debía centrarse en un ministerio o departamento con atribuciones de supervisión de la planificación y responsabilidad fiscal, que pudiera asegurar autoridad política y coherencia de las políticas en todos los sectores. La descentralización gradual de las responsabilidades hacia los gobiernos locales debe ir acompañada de una descentralización de las capacidades y los recursos. La gestión del riesgo de desastres solo será eficaz cuando se lleve a cabo en colaboración con los hogares y las comunidades propensos a desastres, así como con sus organizaciones. Esta colaboración es fundamental para asegurar la eficacia en función de los costos, la sostenibilidad, y la cohesión ciudadana y social. Hay un creciente número de tales asociaciones, aunque en muchos países implica un cambio en la cultura de la administración pública. El desafío no es la participación de la comunidad, sino la participación del gobierno en la planificación y la gestión del riesgo de desastres a nivel local y de la comunidad.

14. Si bien se cuenta con una serie de mecanismos para generar y compartir información, las normas para la reducción del riesgo de desastres todavía no se han uniformado ni integrado y no abordan la gestión de riesgos múltiples que ocurren de manera simultánea o secuencial. Es necesario adoptar un enfoque de la preparación que abarque riesgos múltiples y tenga en cuenta los desastres tecnológicos como efectos secundarios de los desastres naturales.

15. El examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo hizo notar que la financiación de la reducción del riesgo de desastres está todavía poco desarrollada y que es necesario seguir trabajando para hacer un seguimiento de las inversiones, condicionar de manera positiva las inversiones para el desarrollo y apoyar las medidas a nivel local. En este contexto, la secretaria de la Estrategia ha logrado la colaboración de una serie de países y organizaciones para elaborar modelos y brindar orientación.

16. De acuerdo con el *Informe de evaluación global 2011*, la mayoría de los países no están contabilizando de manera sistemática las pérdidas de activos públicos como consecuencia de desastres. Las pérdidas no contabilizadas con frecuencia son absorbidas por los grupos de bajos ingresos, el aumento de la pobreza y los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Al mismo tiempo, cuando estas pérdidas de activos públicos se monetizan a menudo representan una proporción significativa del PIB o de los presupuestos nacionales. La mayoría de los países no pueden cuantificar sus inversiones en la reducción del riesgo de desastres, pero cuando lo hacen, esas inversiones rara vez son proporcionales a la magnitud de las pérdidas. A menos que los costos de esas pérdidas se calculen, es poco probable que un país pueda justificar una mayor inversión en la gestión del riesgo de desastres en el presupuesto nacional. El *Informe de evaluación global 2011* concluye además que la planificación del uso de la tierra y la mejora de la construcción para evitar la creación de riesgos ofrece relaciones costo-beneficio de cuatro o más, mientras que la corrección del riesgo a través de la reubicación o la remodelación es apenas eficaz en función del costo. Teniendo en cuenta que la inversión pública por

lo general representa entre el 3% y el 5% del PIB, la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en la planificación de la inversión pública es una decisión estratégica que podría llevar a una reducción significativa del riesgo en el mediano plazo. Países como Costa Rica y el Perú, han incluido el riesgo de desastres en sus criterios para la evaluación de la inversión pública. Las inversiones en la reducción de riesgos con una mejor relación costo-beneficio son las que se concentran en el sector más vulnerable del conjunto de edificios públicos e instalaciones clave de un país. Los instrumentos de protección social existentes pueden adaptarse a fin de llegar a millones de personas a un costo adicional relativamente bajo. Por ejemplo, Chile extendió los pagos de sus programas de asistencia social a los hogares afectados por el terremoto y el tsunami de febrero de 2010.

17. La información sobre el riesgo de desastres es fundamental para la orientación de las decisiones de inversión y el apoyo a la opinión pública. El acceso a información sobre los peligros naturales y las medidas disponibles de reducción de los riesgos ofrecen oportunidades para reducir las vulnerabilidades. La información sobre riesgos en el período inmediatamente posterior a los desastres es esencial para dar una respuesta eficaz y puede guiar las acciones inmediatas de los equipos de socorro y respuesta, los gobiernos nacionales y locales y el público en general. Una cuestión compleja que debe examinarse de forma cuidadosa y colectiva es la de los criterios para determinar el nivel de riesgo y el costo de las medidas de mitigación que los gobiernos, las organizaciones y las comunidades están dispuestos a asumir a la hora de considerar las repercusiones de los acontecimientos extremos.

18. En diciembre de 2010, en la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Cancún, las Partes afirmaron la importancia de fomentar las estrategias de reducción del riesgo de desastres relacionados con el cambio climático, tomando en consideración el Marco de Acción de Hyogo. La atención prestada a la reducción del riesgo de desastres en el Marco de Adaptación de Cancún indica una sólida implicación nacional en la reducción del riesgo de desastres, mientras que los procesos establecidos para formular y aplicar los planes nacionales de adaptación constituyen un medio importante para intensificar las medidas de reducción del riesgo de desastres a través de procesos multisectoriales, con la participación de diversos interesados.

### **III. Coordinación y orientación mediante el sistema de la Estrategia**

19. La reducción efectiva del riesgo exige asociaciones innovadoras e intersectoriales, en particular a nivel local, y entre entidades públicas y privadas. Los mecanismos existentes a nivel mundial, regional y nacional han demostrado ser fundamentales para crear el impulso y el espacio político necesario para la reducción del riesgo de desastres. Es preciso seguir fortaleciendo estos mecanismos y asegurar su interconexión y la integración de los diversos interesados para hacer frente a nuevos desafíos relacionados con el clima y la reducción del riesgo de desastres.

## **A. Fortalecimiento de la coordinación en los niveles mundial, regional y nacional**

### **Nivel mundial**

20. El tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres se celebró en Ginebra del 8 al 13 mayo de 2011. Reunió a más de 2.600 representantes de 168 gobiernos, 25 organizaciones intergubernamentales, 65 organizaciones no gubernamentales, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, gobiernos locales, parlamentarios, el sector privado, instituciones académicas, organizaciones internacionales y la sociedad civil. El tercer período de sesiones fue presidido por el Vicesecretario General, teniendo en cuenta que la reducción del riesgo de desastres ocupa un lugar central en la labor humanitaria, medioambiental y en materia de desarrollo de las Naciones Unidas y sus asociados.

21. El tercer período de sesiones confirmó que la Plataforma Mundial y su proceso preparatorio de carácter participativo serían el principal foro a nivel mundial para la orientación de políticas, la coordinación y la creación de asociaciones, así como para un fructífero intercambio intersectorial de buenas prácticas en materia de reducción del riesgo de desastres. El Grupo de Apoyo de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, con sede en Ginebra, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la red mundial de organizaciones de la sociedad civil, los asociados y gobiernos locales que participan en la campaña “Desarrollando ciudades resilientes”, el Grupo Asesor del Sector Privado de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres y organizaciones regionales, así como los organismos de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, hicieron contribuciones fundamentales a la preparación del tercer período sesiones.

22. Además de las declaraciones de compromiso de los Estados Miembros, los alcaldes anunciaron su compromiso con los Diez puntos esenciales para lograr ciudades resilientes; los participantes del sector privado convinieron en cinco puntos esenciales para las empresas, un grupo de jóvenes se reunieron para anunciar una carta de cinco puntos sobre el niño y la reducción de los desastres; y en una declaración conjunta de organizaciones internacionales centradas en la salud se instó a aumentar el personal sanitario a nivel de la comunidad como medida esencial para la reducción del riesgo de desastres y se pidió a los gobiernos y asociados que invirtieran en el fortalecimiento de su capacidad. Las organizaciones regionales reafirmaron su compromiso con la aplicación de estrategias regionales convenidas en reuniones ministeriales de todo el mundo.

23. El Marco de Acción de Hyogo abarca el período comprendido entre 2005 y 2015. En los debates del tercer período de sesiones se destacó la importancia de asegurar una mayor aplicación del Marco, al tiempo la secretaría de la Estrategia, como el punto focal en el sistema de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres, facilitó los debates sobre el marco de reducción del riesgo de desastres para el período posterior a 2015. En este contexto, durante el tercer período de sesiones, el Gobierno del Japón se ofreció a acoger la Tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres en 2015, que coincidiría con el final del Marco de Acción de Hyogo 2005-2015.



24. Un componente integral del tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial, la primera Conferencia Mundial sobre Reconstrucción, organizada por el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, el Banco Mundial y la secretaria de la Estrategia, reconoció las dificultades en materia de coordinación y financiación de la recuperación después de los desastres y la reconstrucción. Los debates se centraron en cómo lograr un marco de recuperación eficaz, unas prácticas de financiación y sobre conocimientos más fiables, destacando la integración de la reducción de riesgos en todas las medidas posteriores a los desastres.

25. Los Estados Miembros han demostrado un compromiso cada vez mayor con la reducción del riesgo de desastres y la creación del espacio político necesario para el debate y la acción. El 9 de febrero de 2011, el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó un debate temático oficioso sobre la reducción del riesgo de desastres con el objetivo de comprender mejor la manera de reducir el riesgo y la exposición a los desastres mediante políticas y prácticas de inversión eficaces y una gestión urbana sostenible.

26. El *HFA Monitor* constituye una valiosa fuente de información para vigilar los avances en los principios del Marco de Hyogo, intercambiar buenas prácticas y determinar las nuevas cuestiones estratégicas que han de abordarse a nivel nacional e internacional. Un total de 133 países han contribuido al tercer ciclo de presentación de informes 2009-2011. Se está refinando este instrumento, en particular un módulo de autoevaluación a nivel local.

### **Nivel regional**

27. Se llevaron a cabo importantes actividades regionales durante el período que abarca el informe<sup>5</sup>. Las partes interesadas valoran el asesoramiento y apoyo sustantivos que la secretaria de la Estrategia presta a los gobiernos y las organizaciones regionales en la preparación de conferencias ministeriales regionales, plataformas regionales y otras reuniones, con los consiguientes planes de acción y actividades de seguimiento.

28. Las reuniones regionales determinaron la necesidad de descentralizar y poner en práctica estrategias y programas locales y comunitarios de reducción del riesgo de desastres, mediante mecanismos de financiación adecuados realistas y previsible, y realzando el papel de los gobiernos locales y las organizaciones no gubernamentales locales, incluidas las redes de voluntarios. Por otra parte, los debates y comunicados reiteraron el compromiso con las disposiciones del Marco de Hyogo como principios rectores de la reducción del riesgo de desastres.

### **Nivel nacional**

29. A nivel nacional, las plataformas para la reducción del riesgo de desastres o mecanismos similares de coordinación a nivel nacional pueden prestar apoyo en la toma de decisiones relativas a los planes nacionales de desarrollo y las inversiones. Durante el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, una reunión de las plataformas nacionales examinó las

---

<sup>5</sup> Secretaría de la Estrategia: *Aligning Regional and Global Disaster Risk Reduction Agendas: Summary of key regional political commitments and disaster risk reduction priorities* (mayo de 2011).

opciones y las prácticas óptimas para mejorar su acción. La secretaría de la Estrategia seguirá apoyando los exámenes de las prácticas actuales y promoverá el fortalecimiento de las capacidades de reducción del riesgo de desastres de múltiples partes interesadas.

30. Los coordinadores residentes de las Naciones Unidas participan cada vez más en la reducción del riesgo de desastres en los países de alto riesgo a medida que las necesidades y demandas se hacen cada vez más explícitas. La secretaría de la Estrategia ha contribuido, junto con sus asociados, a la integración de la reducción del riesgo de desastres y los objetivos de adaptación al cambio climático en 30 Marcos de Asistencia para el Desarrollo de las Naciones Unidas.

31. La movilización de grupos específicos de interesados y “agentes del cambio” ha intensificado apreciablemente el carácter político de la reducción del riesgo de desastres. Alcaldes, gobernadores y parlamentarios promovieron entre sus homólogos, junto con la secretaría de la Estrategia, un mayor compromiso y acciones para aumentar la resiliencia. El Premio Sasakawa de las Naciones Unidas para la Prevención de Desastres 2011 se dirigió a ciudades resilientes y la acción local; North Vancouver (Canadá), Santa Fe (Argentina) y San Francisco (Filipinas) compartieron el premio, mientras que en Bhubaneswar (India), el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (América Central) y la Autoridad para la Reconstrucción y Rehabilitación tras el terremoto (Pakistán) recibieron certificados de distinción.

32. Recientemente, la secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres estableció el Grupo Asesor del Sector Privado, que actúa como catalizador reuniendo a una amplia diversidad de entidades del sector privado en una asociación mundial con el fin de aumentar la resiliencia mediante medidas concretas, como el apoyo a las evaluaciones de riesgos a nivel nacional y local, la promoción de la sostenibilidad social y ambiental en la financiación del riesgo, el fomento de la difusión de datos, y el aprovechamiento de los conocimientos sectoriales y las ventajas del sector privado, por ejemplo, en la construcción de infraestructura flexible y el uso del suelo y el desarrollo sostenibles en zonas de alto riesgo, como las ciudades y las zonas costeras.

33. El trabajo con parlamentarios, la Unión Interparlamentaria y las asambleas nacionales ha llevado a un mayor compromiso político para invertir en la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al riesgo climático a nivel mundial, regional y nacional. Además, la secretaría de la Estrategia promueve la incorporación de la perspectiva de género en la reducción de desastres mediante el fomento de la implicación y la dirección compartidas entre los asociados individuales e institucionales.

34. Bajo la dirección de la Subsecretaria General para la Reducción del Riesgo de Desastres y Representante Especial del Secretario General para la Aplicación del Marco de Acción de Hyogo, la secretaría de la Estrategia ha seguido desempeñando un papel de liderazgo para asegurar la coordinación y la sinergia entre los mecanismos mundiales, regionales y nacionales antes mencionados, aprovechando la visión y la generación e intercambio de conocimientos de los interesados en la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, fomentando nuevas asociaciones y promoviendo la resiliencia de las comunidades. Gracias a la singularidad de su mandato intersectorial, la secretaría de la Estrategia ha podido reunir a los asociados de las comunidades del desarrollo, el medio ambiente y el

socorro a fin de planificar los próximos pasos para continuar aplicando el Marco de Hyogo.

35. El examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo y el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011* han puesto de relieve la necesidad de fortalecer los mecanismos de gobernanza en todos los niveles a fin de asegurar una reducción efectiva del riesgo de desastres, incluso en el sistema de las Naciones Unidas. En particular, ha destacado la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas refuerce la coherencia de sus políticas y operaciones para prestar un apoyo mejor a los países a través de los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países. Le pedí a mi Representante Especial que informase a la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación de las conclusiones del examen y propusiese un curso de acción futuro. El Comité de Alto Nivel sobre Programas seguirá examinando la cuestión a fin de determinar el curso de acción apropiado en todo el sistema de las Naciones Unidas. La secretaría de la Estrategia seguirá centrándose en mejorar la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas.

36. En diversas ocasiones, los asociados y los gobiernos han reiterado la función fundamental que la secretaría de la Estrategia desempeña en el fortalecimiento de la labor del sistema de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres. Sobre la base del reconocimiento expresado en el examen, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, en su informe de auditoría de 28 de julio de 2010 sobre la gobernanza de la secretaría de la Estrategia, así como en la resolución 65/157 de la Asamblea General, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto estuvo de acuerdo con mi propuesta de mantener el puesto de Subsecretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres y Representante Especial del Secretario General para la Aplicación del Marco de Acción de Hyogo durante otros cuatro años, hasta el final de 2015, a fin de asegurar el seguimiento de examen de mitad de período, que se siga aplicando el Marco de Hyogo, así como para facilitar el desarrollo de un marco para la reducción del riesgo de desastres para después de 2015. Estudié también otras medidas para asegurar que la secretaría de la Estrategia pueda cumplir su mandato con eficiencia y eficacia.

## **B. Labor de promoción en pro de ciudades, escuelas y hospitales más seguros**

37. La mitad de la humanidad vive actualmente en ciudades. En 2050, la urbanización habrá aumentado hasta el 70% y el riesgo urbano sigue creciendo. La secretaría de la Estrategia trabajó para dar más visibilidad a la labor de los gobiernos locales en la reducción del riesgo de desastres y el aumento de la resiliencia centrandose su atención en los alcaldes y los consejos municipales, a través de la campaña mundial de reducción del riesgo de desastres “Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando”, lanzada en 2010, que está impulsando las iniciativas para desarrollar y aplicar estrategias locales de resistencia. En menos de un año, a fines de junio de 2011, más de 750 ciudades y gobiernos locales se habían sumado a la campaña, que ha movilizado a una multitud de participantes entusiastas de redes urbanas mundiales y nacionales, el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil y el sector privado. Como resultado de la campaña, hay un número cada vez mayor de iniciativas de colaboración entre ciudades e iniciativas similares para la reducción del riesgo de desastres.

38. En varias declaraciones internacionales, como la Declaración de Bonn del Consejo Mundial de Alcaldes sobre el Cambio Climático y en las recomendaciones del tercer Congreso Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, celebrado en la Ciudad de México, se pidió a las ciudades miembros y asociados que se uniesen a la campaña, la apoyaran activamente y vigilaran su aplicación.

39. La secretaría de la Estrategia lanzó la iniciativa sobre promesas de contribuciones para la campaña “Un millón de escuelas y hospitales seguros”<sup>6</sup> junto a asociados de la región de Asia y asociados de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres a nivel mundial. A finales de junio la iniciativa se puso en marcha en todas las regiones y se obtuvo el compromiso de más de 138.000 escuelas y hospitales con la seguridad. La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó sobre los avances en la aplicación de las iniciativas de hospitales seguros en más de 42 países de todo el mundo. Se han evaluado la seguridad y la capacidad para funcionar en situaciones de emergencia de más de 630 centros de salud y se han aplicado medidas para reducir la vulnerabilidad y aumentar la preparación en países como Filipinas, Indonesia, México, Nepal, Omán y la República de Moldova.

40. La plataforma temática sobre conocimientos y educación de la secretaría de la Estrategia, a través de un grupo principal de asociados<sup>7</sup>, ha desarrollado un estudio de referencia mundial sobre la seguridad de las escuelas, que se examinó en un evento celebrado durante la Plataforma Mundial. El evento reunió a ministerios de educación y organismos nacionales de gestión de desastres y en él se formularon recomendaciones para que la reducción del riesgo de desastres fuera una prioridad en los planes de estudio y un derecho para todos los niños, a fin de lograr los objetivos mundiales en materia de educación. Los representantes pidieron a los donantes que hicieran inversiones más sistemáticas y continuadas en la seguridad escolar. Como resultado, se anunció una serie de evaluaciones de seguridad de escuelas en países piloto vulnerables.

### **C. Aumento de las inversiones en la reducción del riesgo de desastres**

41. Según el *HFA Monitor*, la mayoría de los países informaron de que habían avanzado relativamente poco hacia el logro de aumentos mensurables de los recursos dedicados a las capacidades de gobernanza de los riesgos y la gestión del riesgo de desastres en determinados sectores o a los gobiernos locales. Sin embargo, cabe atribuir los limitados progresos al carácter complejo de la contabilización de los gastos en reducción de los riesgos, puesto que los sistemas de presentación de informes financieros no permiten cuantificarlos con facilidad; las inversiones se realizan mediante diversos instrumentos, incluidos presupuestos sectoriales, fondos de protección del medio ambiente, fondos de solidaridad social y desarrollo, fondos de indemnización, así como la sociedad civil y, en algunos países, el sector privado.

42. En su segundo período de sesiones, la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres (2009) sugirió metas para las inversiones en reducción del riesgo, a saber, el 1% de los presupuestos nacionales para el desarrollo, el 10% de la

---

<sup>6</sup> [www.safe-schools-hospitals.net](http://www.safe-schools-hospitals.net).

<sup>7</sup> La UNESCO, el UNICEF, el Banco Mundial, Plan International, Save the Children, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, World Vision, Coalition for Global School Safety (COGSS), Prevention 2000, la secretaría de la Estrategia y otros.

financiación de la ayuda humanitaria<sup>8</sup> y el 10% de los fondos de reconstrucción y recuperación. Se ha observado un progreso mensurable en la creciente proporción de la inversión en ayuda humanitaria dedicada a la prevención de los desastres y la preparación para ellos, según consta en las estadísticas oficiales de la OCDE (4,2% en 2009). Se trata de una cifra indicativa, ya que con el aumento del gasto en asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que superó los 132.000 millones de dólares en 2009<sup>9</sup>, y el creciente énfasis en la resiliencia por parte de la comunidad del desarrollo, se supone que la cifra real es mucho mayor. Sin embargo, ante la falta de una presupuestación explícita de la reducción del riesgo más extendida, se precisa una inversión considerablemente mayor para obtener un panorama más preciso.

43. Los países y las comunidades, sean ricos o pobres, no pueden permitirse el lujo de seguir recurriendo a costosas medidas posteriores a los desastres, que en gran medida se pueden prevenir. Por lo tanto, la comunidad para el desarrollo en su conjunto es mucho más consciente de la necesidad de centrarse en la resiliencia. La reducción de los riesgos y las estrategias para reforzar la resiliencia están cada vez más presentes en el diálogo sobre la eficacia de la ayuda. A la hora de diseñar y aplicar programas de desarrollo, los países y la comunidad internacional miran cada vez más al futuro y a los riesgos que afrontan las comunidades y los países. En cuanto a las políticas, se han hecho avances importantes en la promoción activa de la reducción de los riesgos en los programas de desarrollo sostenible; algunos buenos ejemplos que cabe citar son el programa de Australia, titulado “Integración en la práctica—integración de las consideraciones sobre la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el medio ambiente en los programas del Organismo Australiano de Desarrollo Internacional (AusAID)”, el Plan de aplicación de la Comisión Europea de la Estrategia de la Unión Europea para apoyar la reducción del riesgo de desastres en los países en desarrollo, 2011-2014 y el compromiso del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte con el aumento de la resiliencia en todos los programas para los países del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido.

44. El cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo que se celebrará en Busan (República de Corea), en noviembre de 2011, ofrecerá una oportunidad para que los ministros de desarrollo, así como los responsables de las instituciones de desarrollo multilaterales y bilaterales, se comprometan públicamente y de forma mensurable a promover la sostenibilidad y la eficacia en función de los costos de la erradicación de la pobreza y a fomentar la paz y la seguridad duraderas, situando la resiliencia y la reducción de riesgos en el centro de las estrategias de inversión nacionales e internacionales.

45. La asociación entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial continúa incorporando la reducción de riesgo de desastres como una prioridad integral del desarrollo a través del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación. Durante el período 2007-2011, los donantes al Fondo han prometido más de 304 millones de dólares para actividades de reducción de riesgos.

---

<sup>8</sup> Una meta que algunos donantes, como Alemania, Australia, la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea (ECHO) y los Estados Unidos de América, afirman haber alcanzado o superado.

<sup>9</sup> Sobre la base del Comité de Asistencia para el Desarrollo/OCDE, 2010.

### **Financiación de la secretaría de la Estrategia**

46. En consonancia con las deliberaciones de la Asamblea General en las que se pide una mayor previsibilidad y estabilidad de la financiación de la secretaría de la Estrategia, que actualmente se financia únicamente con recursos extrapresupuestarios, y teniendo en cuenta el informe de auditoría de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la secretaría de la Estrategia, he solicitado en el proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2012-2013 (véase A/66/6 (Sect. 27)) la creación de un puesto de categoría D-1 de Jefe de Subdivisión de Programas Regionales y Formulación de Políticas, para dirigir la labor regional de la secretaría de la Estrategia, que es fundamental para la ejecución del mandato otorgado por la Asamblea General a la secretaría de la Estrategia, a saber, servir de centro de coordinación en materia de reducción de los desastres naturales en el marco del sistema de las Naciones Unidas, y asegurar las sinergias entre las actividades de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales para la reducción de desastres y las actividades en los ámbitos socioeconómico y humanitario.

## **IV. Conclusiones y recomendaciones**

47. Las consultas con los gobiernos y los asociados a nivel nacional, regional y mundial culminaron en la tercera reunión de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres<sup>10</sup> que determinó los ámbitos y oportunidades esenciales de colaboración en la gestión del riesgo de desastres y la promoción de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo en los cinco próximos años.

48. La reducción del riesgo de desastres favorece la adopción de medidas de protección social en apoyo de la población más vulnerable, el crecimiento económico y la gestión de los ecosistemas. Por ello, es necesario seguir integrando los programas de reducción del riesgo de desastres en el proceso del desarrollo sostenible y la gestión del riesgo climático. La reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible están intrínsecamente vinculados. Antes de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible Río+20, el compromiso político y financiero de reducir ese riesgo tiene que pasar a constituir un componente fundamental de nuestra visión del desarrollo sostenible.

49. Existe un claro compromiso político de gestionar el riesgo de desastres. Ahora, es fundamental canalizarlo a través de medidas prácticas. A nivel nacional, la adopción de decisiones bien fundamentadas en relación con las inversiones y la planificación para el desarrollo puede reforzarse con el establecimiento de mecanismos fundamentales de cartografía integrada de los riesgos, el registro de las pérdidas ocasionadas por los desastres, la integración de los conocimientos sectoriales para identificar mejor las causas de los desastres y las futuras medidas de mitigación, y la determinación de los objetivos de reducción.

50. Los mecanismos nacionales de amplia participación pueden desempeñar un papel crucial de apoyo en la adopción de decisiones fundamentadas y la elaboración de estrategias integradas de comunicación para informar a los ciudadanos y, con ello, facilitar sus elecciones. En los 10 últimos años se han creado diferentes modelos de plataformas nacionales con resultados desiguales. La Estrategia

---

<sup>10</sup> Resumen del Presidente de la tercera sesión de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, Ginebra, 8 a 13 de mayo de 2011.

Internacional pondrá en marcha un proceso conjunto con mecanismos nacionales a fin de aprovechar las experiencias nacionales y asegurar el establecimiento de un modelo viable de fomento de la reducción del riesgo de desastres para contribuir a su gestión óptima.

51. Es necesario seguir trabajando para aclarar los estrechos vínculos entre las medidas de reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. Es indispensable fortalecer las sinergias entre las iniciativas de prevención de los desastres y de reducción de los riesgos derivados del cambio climático para reducir la vulnerabilidad. Es especialmente importante aplicar medidas específicas para reducir el riesgo de desastres mediante estrategias de gestión de los riesgos derivados del cambio climático.

52. Se pueden extraer varias enseñanzas de los desastres ocurridos durante el período que se examina, incluidas las siguientes:

- La sensibilización y la educación de la población y la realización de simulacros contribuyen a aumentar la resiliencia. Ahora bien, se ha hecho poco para concienciar más a la población y facilitar el acceso a la información relacionada con la gestión de los riesgos. Además, la percepción del riesgo cambia con el tiempo, por lo que debe reevaluarse constantemente para asegurar un alto grado de receptividad a la alerta temprana y la información sobre los riesgos y permitir a las autoridades adoptar las decisiones adecuadas. La educación y la información son factores fundamentales para promover la confianza en los mecanismos de gestión de riesgos, que son decisivos en tiempos de crisis.
- Los sistemas nacionales de gestión de los riesgos deben ser compartidos por toda la administración pública y estar integrados a nivel nacional y con los sistemas internacionales. En efecto, las deficiencias de coordinación y conocimientos institucionales constituyen un gran problema para la gestión de los riesgos, porque los encargados de hacer frente a las crisis y los dirigentes no están debidamente informados de su naturaleza y consecuencias.
- Es necesario que la información sobre seguridad sea contrastada y combinada, y debe estar vinculada a mecanismos de alerta temprana sobre amenazas múltiples de todos los sistemas y grupos de interesados.
- Los gobiernos locales y los administradores municipales son las instituciones encargadas de responder primero. Son también los responsables de los servicios y el desarrollo urbano que inciden en la resiliencia y los riesgos. La descentralización de las responsabilidades con las correspondientes capacidades y la posibilidad de llegar a múltiples interesados son fundamentales para que los gobiernos locales dispongan de los medios necesarios para intervenir.

53. **Habida cuenta de las conclusiones del examen de mitad de período, el Informe de evaluación global 2011, los informes sobre el Marco de Acción de Hyogo y las deliberaciones del tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, recomiendo lo siguiente:**

a) Todo marco futuro para el desarrollo sostenible debe incluir la inequívoca obligación de incorporar la gestión del riesgo de desastres y del cambio climático. Asimismo, la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad son elementos indisolubles de una gestión eficaz del riesgo de desastres.

b) Para apoyar eficazmente futuras planificaciones del desarrollo y decisiones de inversión, es necesario que se establezcan y perfeccionen los registros nacionales de las pérdidas ocasionadas por los desastres, la cartografía del riesgo de desastres y los sistemas de supervisión financiera.

c) Sólo se pueden reducir eficazmente los riesgos con la plena participación de los gobiernos locales y sus comunidades. Es preciso que cuenten con la autoridad y la capacidad humana y financiera adecuadas, y participen en la formulación de las políticas nacionales de gestión de los riesgos.

d) La práctica y los modelos operacionales de los mecanismos nacionales de reducción del riesgo de desastres, como las plataformas nacionales de múltiples interesados, pueden utilizarse mucho mejor para la promoción, el conocimiento y la cooperación, e insto a que se sigan reforzando y se establezcan donde aún no existan.

e) Los Estados Miembros y las organizaciones necesitan aumentar sus inversiones financieras, en recursos humanos y tecnología para reducir el riesgo de desastres, entre otras cosas, estableciendo asociaciones entre los sectores público y privado.

f) Aliento a los donantes y los países en desarrollo a que se comprometan a centrar sus programas más decididamente en apoyar la resiliencia de las localidades y las comunidades mediante la adopción de soluciones creativas e innovaciones y una mayor colaboración, como parte de sus compromisos en materia de eficacia de la ayuda.



## Anexo

### **Información concreta sobre los progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo**

1. En la siguiente sección se ofrece un panorama general de los logros comunicados a la secretaría de la Estrategia por los gobiernos nacionales<sup>a</sup>, los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y otros asociados en relación con las cinco esferas prioritarias del Marco de Acción de Hyogo.

#### **A. Acción en el nivel nacional**

##### **Prioridad 1**

##### **Velar por que la reducción del riesgo de desastres constituya una prioridad nacional y local**

2. Los progresos en este ámbito prioritario han sido constantes en todo el mundo. Más de 42 países han comunicado logros sustanciales. Concretamente, 48 han indicado que han hecho avances importantes en la elaboración de marcos normativos y jurídicos nacionales, si bien varios de ellos han destacado también que estos no se traducen necesariamente en una gestión eficaz del riesgo de desastres, especialmente a nivel local.

3. Las plataformas nacionales aumentaron de 61 a 81. Entre los países que las establecieron durante el período que abarca el informe figuran: Argelia, Armenia, el Canadá, Gambia, Kirguistán, Panamá, el Paraguay, Sierra Leona y Turquía<sup>b</sup>. Noruega, los Países Bajos y Serbia las pondrán en marcha en los próximos meses. En muchos países, los mecanismos institucionales para la reducción del riesgo de desastres han dejado de ser estructuras de “protección civil” constituidas por un solo organismo para convertirse en sistemas y plataformas multisectoriales. No obstante, sigue siendo difícil encontrar mecanismos institucionales adecuados que faciliten la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en la planificación del desarrollo y la inversión pública.

4. Varios países reforzaron sus mecanismos institucionales y legislativos: Myanmar, Nepal y Bostwana confirieron la máxima responsabilidad en materia de gestión del riesgo de desastres a las oficinas de los presidentes y vicepresidentes, mientras que la República Unida de Tanzania transfirió esas funciones a sus ministerios de planificación económica y financiera. Los Gobiernos de Chile, la República Dominicana y el Uruguay encargaron a expertos interinstitucionales independientes que examinaran, bajo la coordinación de la secretaría de la Estrategia, las capacidades institucionales nacionales y la situación de todos los ámbitos prioritarios del Marco de Acción de Hyogo. Estos exámenes dieron lugar a la elaboración de nuevos marcos legislativos en Chile y el Uruguay.

<sup>a</sup> A través del Seguimiento del Marco de Acción de Hyogo y el *Informe de evaluación global 2011*.

<sup>b</sup> La lista completa de plataformas nacionales puede consultarse en la siguiente dirección: <http://preventionweb.net/english/hyogo/national/list/>.

**Prioridad 2****Identificar, evaluar y vigilar el riesgo de desastres y potenciar la alerta temprana**

5. Sigue siendo difícil avanzar en la realización de evaluaciones generales de los riesgos, en particular a nivel local. Más de 20 países llevaron a cabo evaluaciones nacionales de riesgos múltiples como base posible para las decisiones de planificación y desarrollo. Sin embargo, muchos tuvieron importantes dificultades para vincularlas a los procesos de desarrollo nacional y local. Lamentablemente, los países que comunicaron progresos sustanciales en esta esfera también destacaron la falta de normas nacionales para evaluar el riesgo de desastres y sus pérdidas. Sólo unos cuantos países llevaron a cabo evaluaciones de los riesgos en instalaciones escolares y sanitarias.

6. La Comisión Europea aprobó directrices para la cartografía y evaluación de los riesgos basadas en un enfoque de riesgos y amenazas múltiples. El Canadá está elaborando un marco nacional de evaluación de todos los riesgos. Barbados destinó considerables recursos a realizar una amplia evaluación de los riesgos que amenazan las zonas costeras. Varios otros países intentaron integrar la evaluación de los riesgos en diversos sectores, como la salud, la educación, la agricultura, el transporte y la gestión de los recursos hídricos.

7. Los países que indicaron haber aumentado en cierta medida su capacidad de alerta temprana fueron Bahrein, Burkina Faso, Lesotho, Nepal, la República de Moldova, Sierra Leona, el Togo y el Yemen. El Gobierno del Pakistán preparó un plan para mejorar la capacidad integrada de predicción de inundaciones y de cartografía de las amenazas. Se mejoraron los servicios de alerta de los riesgos costeros de Haití mediante asistencia técnica, creación de capacidad y capacitación, gracias al apoyo de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Australia y Madagascar utilizan teléfonos móviles para comunicar las alertas. Finlandia está creando redes de radios digitales que llegarán al 80% de su población con sirenas exteriores.

**Prioridad 3****Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel**

8. En esta esfera prioritaria los progresos siguen siendo limitados. Un aspecto en el que se necesita avanzar especialmente es la identificación y el perfeccionamiento de los métodos e instrumentos de evaluación de riesgos múltiples y análisis de la relación costo-beneficio. Sólo 19 países calificaron de sustanciales sus esfuerzos por integrar la reducción de los riesgos en los planes de estudio escolares y la capacitación oficial pertinente. La mayoría indicó que adolecía de importantes lagunas en la elaboración de estrategias de concienciación de las comunidades urbanas y rurales vulnerables. China fue una notable excepción, ya que señaló que había hecho grandes progresos en cuanto a la disponibilidad de información sobre los riesgos, la formulación de una estrategia de sensibilización nacional y la integración de la reducción del riesgo de desastres en los planes de estudio escolares.

9. Algunos países de África, como Etiopía, Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda están creando una base central de datos con información sobre la gestión del riesgo de desastres. El Gobierno del Pakistán realizó una evaluación de los daños, impartió capacitación a docentes y ofreció oportunidades de aprendizaje a niños y a mujeres analfabetas afectados por las inundaciones. En Haití, más de 3.000 maestros de enseñanza secundaria recibieron capacitación en apoyo psicosocial centrado en el alumno y en reducción del riesgo de desastres. Namibia introdujo normas e instrumentos también en este último ámbito. El Ministerio de Educación de Myanmar puso en marcha una iniciativa para reducir la vulnerabilidad a los desastres a través de un programa de recuperación de la educación, dirigida a docentes mujeres.

#### **Prioridad 4**

##### **Reducir los factores de riesgo subyacentes**

10. Los avances en este ámbito son aún menores. Aunque los países indicaron que eran más conscientes de la necesidad de tener en cuenta la reducción del riesgo de desastres en los procesos de planificación e inversión, sólo 22 calificaron de sustanciales sus progresos a la hora de hacer frente a los factores de riesgos subyacentes. Los países comunicaron dificultades para hacer frente a los riesgos inherentes en diferentes sectores de desarrollo. Eso explica por qué siguen aumentando las pérdidas y los daños económicos. Solo 32 países invirtieron en la mejora de infraestructura pública esencial como escuelas y hospitales. Croacia informó de que sufría presiones del sector de la construcción para que rebajara los estándares y los códigos a fin de reducir los costos generales, incluso en zonas expuestas a riesgos.

11. Varios países de África están creando mecanismos para proteger el medio ambiente y velar por el desarrollo sostenible, y muchos hicieron importantes esfuerzos por incorporar la reducción del riesgo de desastres en sus planes nacionales de adaptación al cambio climático. En Uganda, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) apoyaron una iniciativa a fin de proporcionar una red de seguridad productiva para familias dedicadas al pastoreo y a la agricultura que sufren inseguridad alimentaria y se ven afectadas por sequías recurrentes.

12. El Ecuador ha aplicado muy diversos instrumentos de política social en el marco de su estrategia de reducción del riesgo de desastres. En Malawi se han elaborado y aplicado nuevas políticas de desarrollo social para reducir la vulnerabilidad de las comunidades en situación de riesgo. En Bangladesh, el PMA colaboró con el Gobierno y los asociados no gubernamentales para elevar por encima del nivel de inundación los hogares de 30.000 familias que sufrían inseguridad alimentaria.

#### **Prioridad 5**

##### **Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de lograr una respuesta eficaz**

13. Este aspecto ha sido la prioridad principal de los gobiernos nacionales durante décadas. Abarca los planes de preparación para desastres y los planes para imprevistos a todos los niveles administrativos, las reservas financieras y los mecanismos de contingencia, así como procedimientos debidamente establecidos de

intercambio de información durante las emergencias. Cuarenta y seis países comunicaron logros sustanciales en el fomento de su capacidad normativa, técnica e institucional. Es evidente que la gestión eficaz de los desastres ha contribuido a la disminución a nivel mundial de la mortalidad por desastres meteorológicos.

14. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría llevó a cabo diversas actividades para fomentar la capacidad nacional de preparación en diversos países, como Albania, Colombia, Croacia, Ghana, Haití, Kirguistán, Maldivas, Montenegro, Namibia, Omán, la República Dominicana y Turquía.

15. El marco de gestión de los riesgos meteorológicos del Gobierno de Etiopía estableció, con el apoyo del Banco Mundial y el PMA, un sistema integrado de gestión de los riesgos en apoyo del programa nacional de redes de seguridad productivas que libera cada año una reserva financiera para emergencias por un valor de 160 millones de dólares a fin de ayudar a 8 millones de familias que sufren inseguridad alimentaria.

16. En Haití, el PMA ayudó al Gobierno a prepararse para casos de desastres mediante acuerdos de emergencia con asociados y el depósito preventivo de suministros de socorro. Gracias a estas medidas, el Gobierno, el Programa y sus asociados pudieron intervenir con rapidez ante el huracán Thomas y la epidemia de cólera.

17. En África Occidental, los organismos humanitarios instituyeron la Asociación Estratégica para la Preparación. Las actividades de desarrollo de la capacidad se realizan en los países, y cuentan con el apoyo de asociados regionales y mundiales. En Ghana, la evaluación de la preparación y de la capacidad de respuesta en casos de emergencia culminó con un plan de acción para 2011-2012.

## **B. Acción en el nivel regional**

18. Se están institucionalizando gradualmente plataformas regionales y subregionales de múltiples interesados para la reducción del riesgo de desastres que constituyen el único medio de que disponen los interesados para compartir experiencias, seguir de cerca los progresos y tomar medidas colectivas para mejorar la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Las oficinas regionales de la Secretaría de la Estrategia apoyan estas plataformas, en asociación con los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y otros asociados.

### **África**

19. Los Estados Miembros de la Unión Africana, mediante la decisión adoptada por su Consejo Ejecutivo en la Cumbre de enero de 2011 en relación con el informe de la Segunda Conferencia Ministerial de África sobre la Reducción del Riesgo de Desastre, demostraron su continuo compromiso con la reducción del riesgo de desastres. El Consejo Ejecutivo respaldó las recomendaciones contenidas en el informe, incluidos los ámbitos de acción estratégica, las actividades fundamentales, los resultados esperados y los indicadores del programa de acción ampliado para la aplicación de la Estrategia Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastre (2006-2015) en los niveles continental, subcontinental y nacional.

20. Se facultó a las comunidades económicas regionales para ofrecer orientación estratégica a los Estados Miembros y ayudarlos a coordinarse eficazmente a fin de

armonizar sus estrategias y programas subregionales con la Estrategia Regional Africana y Programa de Acción y facilitar su aplicación en sus subregiones. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo incorporan actualmente la reducción de los riesgos como prioridad en apoyo del Programa de Acción y la Estrategia Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres.

21. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y los países asociados trabajan para crear capacidad y fortalecer las instituciones de reducción del riesgo de desastres; aumentar la capacidad de los órganos nacionales y subregionales para gestionar el riesgo de desastres; crear competencias técnicas y capacidad institucional en la materia y de vigilancia y previsión climatológicas, con el apoyo financiero y técnico del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación.

### **Región de los Estados árabes**

22. Las naciones árabes reconocen las repercusiones que pueden tener en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible de la región el actual deterioro del medio ambiente, el cambio climático, la rápida urbanización sin planificación, la grave escasez de agua y la variación de las tendencias demográficas y migratorias. Los riesgos secundarios asociados a los desplazamientos de la población, los brotes epidémicos, la pandemia de gripe, la inseguridad alimentaria, los conflictos y disturbios civiles plantean múltiples dificultades a la región, a una escala sin precedentes.

23. Reconociendo la necesidad de reducir los riesgos asociados a las tendencias de los desastres en la región, el Consejo de Ministros Árabes encargados del Medio Ambiente aprobó en diciembre de 2010 la Estrategia árabe para la reducción del riesgo de desastres 2020, posteriormente aprobada por los Jefes de Estado en la Segunda Cumbre árabe para el desarrollo socioeconómico celebrada en enero de 2011.

24. A nivel nacional, los países empezaron a mejorar y a sistematizar los sistemas de información relativa a los desastres estableciendo bases de datos sobre las pérdidas ocasionadas por estos fenómenos que suministraran la necesaria información sobre la vulnerabilidad y los riesgos nacionales y locales a las instancias decisorias. Jordania, la República Árabe Siria y el Yemen terminaron de crear sus bases de datos nacionales sobre los desastres, y Djibouti, Egipto, el Líbano y Marruecos están finalizando las suyas.

### **Asia y el Pacífico**

25. En la Declaración de Incheon de 2010 y la Hoja de Ruta Regional de Incheon aprobadas en la Cuarta Conferencia Ministerial de Asia sobre la reducción del riesgo de desastres se determinó que la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático eran los principales aspectos prioritarios en la región hasta 2015. Se aprobó un plan de acción que ofrece orientaciones generales para plasmar las decisiones ministeriales y la Hoja de Ruta en medidas concretas en los planos nacional y local. Varias organizaciones de la sociedad civil y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se

han comprometido a colaborar en la realización de esas actividades, en apoyo de sus respectivos Gobiernos.

26. La Plataforma del Pacífico para la gestión del riesgo de desastres de 2010 estuvo dedicada al tema general “Mejora de la aplicación del marco de acción del Pacífico para la reducción del riesgo de desastres y su gestión mediante un enfoque que abarque a múltiples interesados”. La Plataforma se comprometió a mejorar los vínculos entre la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en los niveles nacional y regional mejorando la coordinación y elaborando modalidades integradas de financiación; aumentar las inversiones en gestión del riesgo de desastres en los países insulares del Pacífico y armonizar las inversiones con las prioridades nacionales existentes; fomentar la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en las políticas y los presupuestos nacionales y en todos los planes sectoriales nacionales cuando sea posible; y compartir la información y la experiencia en materia de gestión del riesgo de desastres mediante la participación de múltiples interesados, y en particular, las comunidades, las mujeres y los jóvenes, los políticos, los parlamentarios, la sociedad civil y los expertos sectoriales.

### **Las Américas**

27. En la segunda sesión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas, que tuvo lugar en Nuevo Vallarta, Nayarit (México), del 15 al 17 de marzo de 2011, se emitió el Comunicado de Nayarit, declaración sobre las preocupaciones y las propuestas formuladas en relación con la preparación de un programa regional de desarrollo que incluya de manera explícita y efectiva la reducción del riesgo de desastres y las consideraciones relativas a la adaptación al cambio climático.

28. Los mecanismos subregionales, como el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE), la Reunión Especializada de Reducción de Riesgos de Desastres Socionaturales, la Defensa Civil y la Asistencia Humanitaria del Mercosur (REHU) y el Organismo Caribeño de Manejo de Emergencias de Desastres han servido de catalizadores para la inclusión de la reducción del riesgo de desastres en las políticas nacionales. Cabe destacar a este respecto la aprobación de la Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres promovida por el CEPREDENAC, que constituye un instrumento normativo vinculante en la materia para los países miembros. La experiencia del CEPREDENAC fue distinguida con una mención especial en el marco del Premio Sasakawa 2011.

### **Europa**

29. Varios eventos de alto nivel contribuyeron al aumento del compromiso político con la reducción del riesgo de desastres en los planos regional y subregional y la incorporación de esta cuestión, como prioridad fundamental, en el mandato de instituciones europeas fundamentales como el Consejo de Europa, la Comisión Europea y el Consejo de Cooperación Regional para Europa Sudoriental. Estos procesos políticos fueron complementados y enriquecidos por un intercambio de información, conocimientos y experiencia técnica entre coordinadores, plataformas nacionales y asociados del Marco de Hyogo en el contexto del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres.

30. En la sesión ministerial del Acuerdo europeo y mediterráneo sobre grandes riesgos, celebrado en San Petersburgo, se aprobó un plan de mediano plazo para 2011-2015 a fin de mejorar la prevención y la preparación y promover una gestión adecuada de los riesgos, utilizar los conocimientos para reducir la vulnerabilidad y mejorar la preparación para emergencias. En la sesión se examinaron las repercusiones del cambio climático en la frecuencia e intensidad de los desastres y las medidas para mejorar la adaptación y la resiliencia de las sociedades.

31. El Parlamento Europeo aprobó en 2009 una resolución sobre la Comunicación de la Comisión “Un enfoque comunitario para la prevención de catástrofes naturales y de origen humano” en la que se acogía favorablemente el compromiso de la Comisión de asegurar que las cuestiones relativas a la prevención de los desastres se tuvieran en cuenta de forma más coherente en las políticas y los programas de la Unión Europea. El Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres celebrará su segunda sesión anual en Skopje, en octubre de 2011.

## **C. Acción en el plano internacional**

### **Prioridad 1**

#### **Velar por que la reducción del riesgo de desastres constituya una prioridad nacional y local**

32. En asociación con los parlamentos a nivel nacional, regional y mundial, la reducción del riesgo de desastres se incluyó en el programa de varias asambleas parlamentarias mundiales y regionales. El kit de promoción “Reducción del Riesgo de Desastres: Un Instrumento para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio” elaborado por la Unión interparlamentaria y la secretaría de la Estrategia fue distribuido entre los parlamentarios de 124 países.

33. En el período 2010-2011, el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación contribuyó de forma importante a este ámbito fundamental en 13 de sus 31 países prioritarios. Con el fin de apoyar la capacidad institucional y crear consenso en relación con la reducción del riesgo de desastres, el Fondo Mundial apoyó 123 proyectos en ejecución en más de 50 países con más de 54 millones de dólares, así como iniciativas regionales y mundiales. En la publicación conjunta del Banco Mundial y las Naciones Unidas titulada *Natural Hazards, UnNatural Disasters: The Economics of Effective Prevention* se exponen los fundamentos económicos de las inversiones en la prevención de los desastres como base para la promoción política. En el informe se subraya la importancia de compartir los datos sobre los riesgos para la adopción de decisiones fundamentadas.

### **Prioridad 2**

#### **Identificar, evaluar y vigilar el riesgo de desastres y potenciar la alerta temprana**

34. El Programa de Identificación de Riesgos Mundiales ayuda a más de 30 países a sentar una mejor base de información sobre los riesgos para una adopción de decisiones racional, a través de actividades diversas, como el establecimiento de bases de referencia sobre el riesgo de desastres y la incorporación de información sobre esos riesgos en los procesos de adopción de decisiones y en los programas de desarrollo.

35. La plataforma internacional de la UNESCO sobre la reducción del riesgo de terremoto promovió el intercambio de información relativa a la ingeniería antisísmica y la sismología. En este contexto, el equipo de tareas mundial sobre la creación de códigos ha seguido desarrollando su plan de acción. El Consorcio Internacional sobre desprendimientos de tierras celebrará en Roma, del 3 al 9 de octubre de 2011, el segundo Foro Mundial sobre el desprendimiento de tierras bajo los auspicios de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres.

36. La Organización Mundial de la Salud (OMS) prestó su apoyo a Estados Miembros, como el Afganistán, Colombia y Mauricio, en aspectos de evaluación de los riesgos, como la evaluación de las capacidades, como base para la elaboración de programas de gestión de los riesgos de emergencia sanitaria. Los países de Asia Sudoriental aplicaron un sistema de parámetros de referencia para evaluar las capacidades actuales y determinar las prioridades de ampliación a este respecto.

37. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja publicó el *Informe Mundial sobre desastres 2010: el riesgo urbano*, en el que se examina en profundidad el drástico aumento de la población que vive en las ciudades.

38. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ayudó al sistema de la Estrategia a realizar evaluaciones de los riesgos mundiales para el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011*, creando y manteniendo una plataforma técnica en la web y recopilando datos para evaluar los riesgos mundiales de inundación, ciclón, desprendimiento de tierras, terremoto, tsunami, incendio, marea de tormenta y sequía. El PNUMA elaboró asimismo un instrumento innovador de evaluación de los riesgos conocido como RIVAMP, que permite a los responsables de la formulación de políticas adoptar decisiones fundamentadas en apoyo del desarrollo sostenible.

39. La mejora de la evaluación y la vigilancia del riesgo de desastres fue el aspecto prioritario de 54 proyectos respaldados por el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación con una inversión de casi 22 millones de dólares. La Organización Meteorológica Mundial (OMM), a través de los centros regionales y los foros de predicción del clima, facilitó la creación de servicios meteorológicos, como el análisis de la variación de las pautas de las amenazas y el establecimiento de pronósticos y predicciones estacionales y de más largo plazo para apoyar la planificación de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al clima. En colaboración con los asociados del sistema de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, de las Naciones Unidas, la OMM facilita la ejecución de proyectos regionales y nacionales de creación de capacidad para reforzar la evaluación de los riesgos hidrometeorológicos y los sistemas de alerta temprana a los riesgos múltiples en el Caribe, América Central, Europa Sudoriental y Asia Sudoriental. La OMM publicó además un libro titulado “Institutional Partnerships in Multi-Hazard Early Warning Systems” basado en la documentación sobre siete mejores prácticas nacionales y su síntesis.

40. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y sus asociados colaboraron para reforzar la base empírica sobre el riesgo de desastres y los niños. Los estudios realizados en siete países pusieron de manifiesto que para asegurar que se tienen en cuenta la especial vulnerabilidad de los niños a los riesgos del clima se precisa de un “enfoque centrado en la infancia” a las medidas de reducción del riesgo de desastres y de adaptación.



**Prioridad 3****Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel**

41. La demanda de apoyo a la creación de capacidad para reducir el riesgo de desastres sigue aumentando. La Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres, asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría y la secretaría de la Estrategia —apoyó a los países de alto riesgo con evaluaciones de capacidad y formación.

42. Si bien se han hecho avances, es cada vez más patente que sigue siendo necesario reunir y utilizar datos desglosados por sexos, en particular al reforzar la capacidad de los ministerios y los sectores pertinentes, entre ellos las instituciones y departamentos gubernamentales encargados de la recopilación y el análisis de datos estadísticos, para incorporar las cuestiones de género. La publicación titulada *Making Disaster Risk Reduction Gender Sensitive: policy and practical guidelines (2009)* ha sido un título de referencia en la formación para la adaptación al cambio climático impartida a más de 1.000 participantes de 107 países.

43. La Iniciativa Financiera del PNUMA trabaja con importantes empresas privadas de seguros en una iniciativa mundial para integrar los principios de sostenibilidad basados en la gestión racional del medio ambiente y la reducción de los desastres. La UNESCO promovió la reducción del riesgo de desastres en el marco del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible, en particular mediante la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en las estrategias y los planes nacionales de educación.

44. El PMA prestó su apoyo a los gobiernos de más de 25 países para aplicar sistemas de vigilancia de la seguridad alimentaria que vigilan los indicadores de seguridad alimentaria, nutrición, situación de los mercados y amenazas naturales a fin de proporcionar un análisis eficaz para la preparación, prevención y respuesta en relación con los desastres.

45. La utilización y popularidad de Preventionweb.net ha aumentado de forma patente, con incrementos del 130% en la presentación de contenido por los asociados y del 75% en el número de usuarios.

**Prioridad 4****Reducir los factores de riesgo subyacentes**

46. La Alianza para el Medio Ambiente y la Reducción de los Desastres elaboró un curso de formación para crear en los gobiernos locales y nacionales capacidad para promover y aplicar iniciativas de gestión ambiental y basadas en los ecosistemas con miras a la reducción del riesgo de desastres.

47. En colaboración con diversos asociados, el PNUMA ayuda a los gobiernos, mediante la prestación de asistencia técnica, a utilizar instrumentos de gestión ambiental en la planificación de la resiliencia a los desastres y el desarrollo sostenible, especialmente en las principales ecozonas vulnerables a los desastres: zonas costeras, montañas, cuencas hidrográficas y zonas áridas. Países como Haití, Nepal, el Perú, Sri Lanka y Uganda se han beneficiado de estos programas. ONU-Hábitat ayudó a Haití, Chile, Colombia, Cuba y el Ecuador a reducir los riesgos urbanos mediante programas específicos para las ciudades.

48. En el marco de la iniciativa de gestión del riesgo climático, el PNUD evaluó los riesgos climáticos en varios países del mundo mediante programas mundiales y regionales permanentes. Diversos talleres y cursos de formación contribuyeron a crear capacidad nacional y local en evaluación de los riesgos y los efectos del clima y la capacidad para hacerles frente.

49. La 64ª Asamblea Mundial de la Salud, celebrada el 22 de enero de 2011, aprobó una resolución (WHA64.10) en la que instó a los Estados Miembros a que, entre otras cosas, reforzaran los programas de gestión de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres que abarcaran todos los peligros y a que elaboraran programas sobre hospitales seguros. En el Mediterráneo oriental y las regiones panamericanas se adoptaron resoluciones similares.

50. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación apoyó la reducción del riesgo de desastres y la financiación con miras al desarrollo sostenible mediante 33 proyectos con un costo total aprobado de 14,1 millones de dólares. Por ejemplo, bajo la orientación normativa de la Comisión de la Unión Africana, se puso en marcha un estudio para examinar la viabilidad de establecer nuevas formas de financiación del socorro de emergencia relacionado con la sequía en África, haciendo hincapié en estrategias sostenibles de gestión de los riesgos para el continente impulsadas por los países.

#### **Prioridad 5**

#### **Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de lograr una respuesta eficaz**

51. El equipo directivo del Comité Permanente entre Organismos ha reconocido que es fundamental preparar la respuesta de emergencia para poder prestar un socorro y lograr la recuperación de forma rápida y efectiva después de los desastres. El Subgrupo de Trabajo sobre preparación del Comité está concentrándose en aumentar la capacidad nacional de preparación y respuesta de emergencia en cinco países piloto. La Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres apoya estos esfuerzos a fin de ayudar a los países de alto riesgo a desarrollar capacidad específicamente en el ámbito de la preparación para los desastres con el apoyo asimismo del sistema internacional. En colaboración con los asociados, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios llevó a cabo varias iniciativas como la elaboración y revisión de instrumentos de preparación, la planificación conjunta y la organización de un equipo de tareas para fortalecer la preparación de la respuesta a nivel regional.

52. Aprovechando las sinergias de los asociados, la Plataforma Internacional para la Recuperación elaboró instrumentos al efecto y ayuda a los gobiernos nacionales y locales a crear capacidad de recuperación después de los desastres mediante notas de orientación sobre infraestructura, alojamiento, salud, aspectos psicosociales, cambio climático y adaptación, medio ambiente, cuestiones de género, gobernanza y medios de subsistencia, así como la evaluación de las necesidades después del desastre.